

## ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y HEBEGOGÍA; UNA MIRADA GENERATIVA DISCIPLINAR POSTMODERNISTA

Julio César Alvarado Cortés.<sup>13</sup>

[supersaiyajin953@gmail.com](mailto:supersaiyajin953@gmail.com)

Rocío Isabel Ramos Jaubert.<sup>14</sup>

[rocio.ramos.jaubert@uadec.edu.mx](mailto:rocio.ramos.jaubert@uadec.edu.mx)

Irving Ernesto Cuellar Pacheco.<sup>15</sup>

[cuellarnetox@gmail.com](mailto:cuellarnetox@gmail.com)

Fecha de aceptación: marzo 2024 Fecha de publicación: junio, 2024

### Resumen

Disertar sobre la educación en una edad y etapa de vida “complicada”, en sí, exacerbada. El presente artículo cavila en lo inflexivo, acerca de la necesidad de integrar ciertas teorías y prácticas en la labor docente dirigida a la orientación vocacional, no omite su coyuntura ontológica, por la pretensión de adoptar el conocer los principales objetivos que tiene la orientación vocacional en concomitancia con la Hebegogía en el ímpetu de educar de manera generativa y responsable los retos a los que se enfrenta el adolescente y la manera en la que el docente confronta, no soslaya un hito humanista, ni el devenir del tropos o retórica. Se consideró una propuesta metodológica de tipo documental bibliográfica, estimando elementos que el orientador debe de retribuir en el “deber ser” encausando hacia un nuevo sendero “saber hacer” en la etapa considerada “difícil” desde el espectro postmodernista, una reconfiguración curricular y formación en una era del ser humano connotado – adolescente. Se infiere la aportación obligatoria de la Hebegogía como una ciencia establecida en la especificidad de los retos propios que la adolescencia presenta, el trabajo orientativo podrá estar mejor enfocado, mejorando así, cada proceso generativo e innovador en ejecución de intervenciones educativas.

**Palabras clave:** Vocacional, Hebegogía, Generatividad, Postmodernidad.

---

<sup>13</sup> Maestro en Metodología de la Investigación, Doctor en Ciencias de la Educación orientación de propuesta de paradigma original y Post Doctorado en Teoría de la Ciencia. Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades (FCEYH). Universidad Autónoma de Coahuila (UA de C). Instructor e Investigador curricular nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social, Vocal de Comité de Investigación y Bioética (IMSS).

<sup>14</sup> Catedrática e investigadora Maestro con Perfil Deseable desde el año 2010. Catedrática y directora de tesis de los programas de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, Maestría en Metodología de la Investigación, Maestría en Ciencias de la Educación, Doctorado en Ciencias de la Educación y Postdoctorado en Teoría de la Ciencia.

<sup>15</sup> Licenciado en Historia, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Maestro en Educación, Instituto del Centro de México y Doctor en Ciencias de la Educación orientación de propuesta de paradigma original, Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades (FCEYH), Universidad Autónoma de Coahuila (UA de C) Catedrático e investigador por parte de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASP)

## **Vocational Guidance And Hebegogy; A Postmodernist Disciplinary Generative View.**

### **Abstract**

Discuss education at a “complicated” age and stage of life, in itself, exacerbated. This article reflects on the inflection, about the need to integrate certain theories and practices in the teaching work aimed at vocational guidance, it does not omit its ontological situation, due to the intention of adopting the knowledge of the main objectives that vocational guidance has in Concomitance with Hebegogy in the impetus to educate in a generative and responsible way the challenges that adolescents face and the way in which the teacher confronts, does not ignore a humanist milestone, nor the future of tropes or rhetoric. A methodological proposal of a bibliographic documentary type was considered, estimating elements that the counselor must reward in the "should be" leading towards a new path "knowing how to do" in the stage considered "difficult" from the postmodernist spectrum, a curricular reconfiguration and training in an era of the connoted human being – adolescent. The obligatory contribution of Hebegogy is inferred as a science established in the specificity of the challenges that adolescence presents, the guiding work can be better focused, thus improving each generative and innovative process in the execution of educational interventions.

**Keywords:** vocational, hebegogy, generativity, postmodernity.

### **Introducción**

El hito de *Educere* para el adolescente, como característica social de índole “complexa” y existencial surge a partir de la posesión de necesidades y posibilidades de desarrollo personal y el interés de seguir participando de manera activa, entrelazando a posteriori en la educación del adulto a partir de la Andragogía de Alexander Kapp en 1833 (citado por Knowles, y Halton III, 2001), esboza ciertos elementos de análisis y reflexión teórica sintética acerca de los apartados de la orientación vocacional, sus componentes y algunos aspectos acerca de la necesidad de una Hebegogía *generadora* establecida como principio educativo para la intervención directa con escenarios educativos de guía y enseñanza orientativa.

Es necesario recalcar que la orientación vocacional cumple con un objetivo en el trabajo de formación de los adolescentes dentro de los escenarios educativos, como lo menciona Escamilla (2013), la existencia de jóvenes que se encuentran confundidos, no saben que estudiar, solicitan un cambio de carrera, que los deja desconcertados y viviendo

en carne propia lo que significa estar encerrado entre ideas que pueden llegar a ser abrumadoras, por lo que lo que se necesita para hacer frente a esto es un entendimiento adecuado de los procesos de orientación vocacional y procesos por los que atraviesan los adolescentes, propiciando que estos tengan el mejor resultado de su proceso educativo y orientativo, un sustento teórico que genere condiciones praxeológicas en su *status quo* por medio de necesidades de aprendizaje y búsqueda deconstructiva cognoscitiva hacia una Hebegogía generadora, la articulación de Holland (1990) en su inducida “teoría tipológica” sustrajo como un principio que considera el frenesís de la orientación vocacional en relación al *discente* adolescente como tal, personas pertenecientes a un determinado grupo vocacional, al tener personalidades similares, responderán a situaciones y problemas de manera similar creando ambientes interpersonales parecidos, en si refleja una generación de desarrollo perceptivo en su ámbito personal y académico a posteriori.

Se establece una cavilación sobre la acepción posmodernista (Follari, 2006, p. 38), “lo posmoderno alude a un sujeto centrado sobre sí mismo”, en términos generales la existencia de una necesidad de locución incluyente en la futura enseñanza universitaria *holística* en una etapa denominada “complicada” en los adolescentes, contemplando factores como la juventud demográfica y las transiciones políticas que favorezcan este tipo de enseñanza (Hebegogía) encaminada a una nueva filosofía educativa de integración al nivel medio superior y más adelante la universidad y la importancia del orientador vocacional es perdurable. En sí, la posmodernidad corresponde a una liberalización de la sociedad, a una emancipación implícita por la formulación de nuevas inquietudes, adyacente en el *adolecer*, y esas inquietudes deben de solventarse por el docente en apoyo del orientador (conducto) vocacional.

### **La Orientación vocacional**

La orientación vocacional se ha visto alimentada de un sinfín de teorías que han sustentado los objetivos que se tienen dentro de esta, sin embargo, poco se ha hablado acerca de técnicas y teorías específicas de la hebegogía, y la manera en la que esta beneficia en el trabajo de orientación vocacional en la labor de los psicólogos y docentes

que quieren formar parte del proceso de elección de carrera. Educar, conducir, guiar y encausar (orientar) a los adolescentes o jóvenes es la apuesta obligada, más bien es un reto en dejar a esta sociedad personas que habrán de conducirla con la solvencia que exige una gestión ética. Mèlich (1998) crítico que la tarea de educar, implica un compromiso con el mundo, con la tradición y con la historia, condiciones de transmitirlo a las nuevas generaciones. El que no quiera responsabilizarse del mundo, que no eduque (p. 37).

Yuxtapone el educar y el orientar. Se pueden definir como principales funciones de la orientación vocacional cuatro puntos esenciales en donde se dirigen los esfuerzos para enfatizar a directamente al beneficio de los estudiantes, basándose en los requerimientos necesarios para cumplir con las exigencias psicoeducativas de los estudiantes con los cuales interactúan. Principalmente Guerra (2009, como se cito en Morales, 2017), estableció cuatro funciones básicas dentro de la orientación Vocacional:

Función diagnóstica. Dentro de esta función se trata sobre la valoración y el diagnóstico de las necesidades del sujeto o los sujetos, autoconocimiento y la mejora o realización de un proyecto o plan de vida.

Función de ayuda. En esta función su complejidad equivale (entrelazar) en acciones encaminadas al asesoramiento y el consejo personal al estudiante, la formación en la búsqueda y utilización de la información necesaria.

Función de planificación. Se busca que el orientador pueda generar herramientas psicopedagógicas para facilitar el aprendizaje, y el avance orientativo educacional.

Función de evaluación e investigación de la propia acción orientadora. Este rubro discierne el seguimiento y evaluación correspondiente, llega a interrogar a la misma acción orientadora para encontrar nuevas áreas de oportunidad con las cuales intervenir, requiere un seguimiento metodológico extenso. En resumen, la orientación educativa se vale de procesos de intervención basados en el desarrollo de las habilidades de autoconocimiento de los estudiantes, con esto también se pretende incentivar la búsqueda de nuevas

perspectivas que los lleven a crear nuevas conexiones socio cognitivas en el plan de vida y carrera.

### **Teorías del desarrollo vocacional**

Dentro de la orientación profesigráfica, existen diferentes teorías que tratan de abarcar el “complejo” proceso del desarrollo de la madurez y la vocación, Tolbert (1982) menciona que este tipo de teorías son aún desconocidas en la mayoría de los países, y en la actualidad, el desarrollo que estas han tenido también otorgó un paso muy grande a la comprensión de dicha disciplina, gracias a la inclusión de nuevas teorías tanto humanistas, conductistas y cognitivas. Cites, (1977, como se cito en Tolbert, 1982) elaboró una agrupación de diversas teorías que se relacionan con la orientación vocacional, pero priorizo solo dos: Teoría basadas en necesidades y Teorías relacionadas con el desarrollo.

La Teoría basada en las necesidades, su principal exponente Anne Roe (1980, como se citó en Rimada, 2003a), su aporte a la orientación vocacional está centrada en la explicación del desarrollo y evolución de los perfiles vocacionales. Contribuyo una primera forma taxonómica acerca de las ocupaciones, y menciona que las labores se pueden dividir en dos, la primera centra estas labores en aquellas que están orientadas a las personas y la segunda se encuentra focalizada en las labores que se encuentran orientadas a las personas y a la interacción social. La diferencia de entre una y la otra son los tipos de ambientes, en el primero que está orientado hacia las personas, más cálidas y amorosas, tendrán mayor inclinación a trabajos sociales mientras que en el otro tipo de ambiente, más frio y distante se inclinara a la frivolidad; la autora señala que estos últimos pueden también encontrar placer en trabajos sociales como mecanismo de compensación (Rimada, 2003b).

La teoría de John Holland (1985, como se citó en Rimada, 2003c) y su propuesta hacia la elección vocacional y el desarrollo, menciona que la elección vocacional está completamente ligada a la personalidad del individuo, que incluye la motivación de este y la integración de sus capacidades, de la necesidad de logro y el desarrollo de la orientación vocacional a partir de la satisfacción del individuo con su interacción con el medio ambiente.

Al mismo tiempo, el autor clasifica en seis tipos la personalidad de los sujetos para la elección de carrera; estos seis tipos son:

**Cuadro 1. Tipos de personalidad de los sujetos para la elección de carrera**

Personalidad	Descripción
Realista	Personas cuya inclinación va hacia los trabajos mecánicos y manuales.
Científico	Personas con mayor inclinación a la observación e interpretación.
Artístico	Personas que se sienten mayormente orientadas hacia la creación de formas, sonidos y colores.
Social	Son individuos que prefieren la interacción social, la enseñanza o la asistencia al prójimo.
Emprendedor	Personas con rasgos que benefician el manejo y control de otras, enfocadas a las organizaciones.
Convencional	Personas con mayor capacidad para generar confort en distintos ambientes, como ordenar libros.

Fuente: Un enfoque de procesos cognitivo-perceptuales en la orientación profesional universitaria Rimada, 2003, México DF.

Es necesario hacer mención que la tipificación propuesta por Holland (1985) no se presenta de manera pura en el individuo, pues para cada uno de las experiencias son únicas y estas pueden desarrollarse de manera distinta, por lo que es natural tener o poseer varias de las características de los tipos de personalidad explícitos, sin embargo, también pueden existir una o dos características predominantes sobre las otras. Añadiendo y retomando la idea implícita del manuscrito, precisa la idea hacia la orientación y los ambientes integradores a favor del discente, Bixio (2002), reconoce que el reto consiste en hacer la escuela más atractiva para los estudiantes, más como un espacio de convivencia e interdependencia, enfatiza en el desarrollo de competencias para la vida, no pretende ser un trabajo independiente o desvinculado de los objetivos de aprendizaje que los estudiantes deben cubrir.

Y agrega que, al contrario, las competencias deben desarrollarse como parte del trabajo que el profesor y los alumnos realizan diariamente en el aula. Este modelo o

paradigma de competencias para la vida actualmente es considerado de manera significativa, sin embargo, no se ha consolidado desde el punto de vista *agógico*.

### **La Hebegogía como perspectiva educativa de necesidad**

Respecto a la disciplina o ciencia denominada Hebegogía, aparentemente no se ha explorado en lo que refiere a sus aportaciones teóricas, en menor escala de índole metodológico que coadyuven a comprender la manera en la que se conectan los esfuerzos. Disgregar desde la etimología griega, ahijando el término de Hebegogía (Hebe: joven y *agogós*: conducir), esta palabra conjuga la denominación que se adapta explícitamente a la etapa educativa del ser humano que exige mayor atención por la forma poderosa en que avanza la existencia del joven, en la mitología griega, Hebe (en griego antiguo *Ἥβη Hêbê*) era la personificación de la juventud, se creía que era la hija de Zeus y Hera". (León, 2022, p. 118).

Doubront (2021a) comprende la Hebegogía en un tipo de educación que está dirigida a los procesos específicos que viven los adolescentes pero que en cuestiones teóricas, esta misma poco ha tenido poca investigación o atención por parte de los educadores, por lo que a corresponder de la metodología, la hebegogía ha teniendo como consecuencia de la poca investigación un bagaje en sus contenidos y guías, y a su vez ha llevado a un contradictorio argumento con el conductismo a estudiantes adolescentes en relación con las teorías que han surgido respecto a la educación y la Hebegogía, así mismo el autor ostento que debe identificarse como una praxis educativa encaminada a la orientación, reflexión y coproducción de los aprendizajes y conocimientos entre el docente y el educando, pues si bien, es dentro de esta etapa del desarrollo en donde el estudiante comienza a percibir y desarrollar cambios en su ser de manera integral, siento estos tantos fisiológicos como psíquicos, por lo tanto no hay que olvidar de que incluso a la edad adolescente está dentro de en un proceso de construcción ontológica, un estado de rebeldía y de constante cambio, por lo que, ¿para que ir en contra de la naturaleza del adolescente?.

En su propuesta Gastelún (2014a), delimito la Hebegogía en una ciencia que “estudia la educación de los adolescentes, se encuentra dentro de las ciencias agógicas, las cuales articulan la conformación del individuo en la integración progresiva que le servirá para todo su tiempo de vida” (niñez, adolescencia, adultez y madurez) en este punto es necesario analizar la *Antropología* (tópico a desarrollar a posteriori); vista de otra manera no soslaya o entrevé una etapa tormentosa y estrés marcada por la maduración sexual y el conflicto generacional, refiriéndose a la búsqueda de identidad, madurez y diversos conflictos.

Adicional a lo descrito, en los modismos de lenguaje coloquial o popular es muy común en señalarlo o nombrarlo *púber*, *muchacho*, *imberbe*, pocas veces joven. González (2000), quien difiere de la condición de dialecto e idiolecto *frónesis*, explicita que el ser humano posee 11 edades: prenatal, infante, niño, adolescente, joven, adulto, señor, anciano, entre las ocho primeras. Como se advierte, el adolescente- *efebo* (aunque los griegos lo equiparon con el adulto), pertenece a su edad, la cuarta ascendente a joven y adulto. Es decir, la simbología del lenguaje semiótico impera en la sociedad de manera errónea, por lo que lo ideal sería designarlo en adolescentes.

Complementando lo anterior, según Gastelún (2014b) converge que los jóvenes viven una adolescencia, según estudios de la neurociencia, empieza en el cerebro, y fluctúa en el rango de edad de los 10 o 12 años a los 25 o hasta los 28 años, ya no son niños, ni son adultos todavía. Son de una naturaleza *psiconeurobiológica* distinta pero igual en la nomenclatura humana. Se sienten autónomos e independientes, pero no lo son. Más bien, el eslabón de la cadena humana más desprovisto de comprender su propia existencia.

Si se habla o reseña acerca de la educabilidad del estudiante cuando el sendero lo dirige o guía hacia la educación media superior, la educatividad es el ejercicio hebegógico de directivos y maestros, fundamentalmente, que se desarrolla al orientar a los jóvenes estudiantes en los procesos autogestionarios de sus aprendizajes para el logro de la autoformación de ellos, de acuerdo con las condiciones que se desarrollen en el plantel. Es desde ese momento cuando el profesor e incluso el orientador inician su papel de líder hebegógico ante ellos (Makiguchi, 2005).



Desde el estrado hebegógico, el sentido o finalidad del acto educativo es que los adolescentes o jóvenes desarrollen un aprendizaje autoformarse para que aprendan a actuar y resolver sus problemáticas desde lo que buscan en sus proyectos de vida y el comprender y aplicar los contenidos disciplinares, y no memorizar para repetir dichos contenidos sólo para acreditar un curso con una buena calificación (Castillo, 2018). Alude el sentido de pertinencia de responsabilidad ante el compromiso de un aprendizaje auto significativo.

### **Disecionando / delimitando la inclusión semántica del adolescente, educación, generatividad y postmodernidad**

Para comprender y clarificar los aspectos lingüísticos o de *metalenguaje* es importante establecer los vestigios de cada argumento etimológico de alcance hermenéutico y tratar el <<significado>> satisfactoriamente y, explícito al tópico central. Roberts y Pastor (2022a) presentan mediante el Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española, significados semánticos articulados en pro de socavar particularidades en asir a la revisión explícita. El alfabeto lingüístico concomitante al adolescente dirige al sentido o condición *al-* alter, el otro (alternar), *alopatía* - (gr)- afección, *alotropía* – alienar: convertir en otro (p. 7). El *al*<sup>-2</sup> – andar, del latín ambulo- *ambi*: caminar y *ander* – evolución / preámbulo (*prep, prae*).

Adyacente a los supuestos del inicio de su andar yoico en senderos diversos a la dichosa frase “se quiere comer el mundo” por el hecho de *adolecer* (acepción tradicional) y a la vez posible generador de pensamientos a posteriori, no obstante, a su preparación de su libre albedrío (p. 7). Puede radicar su yo social, conducir a una o varias crisis de identidad, o aun, recriminar el ausentismo paternal o parental, estos rubros o variables, fueron los primeros referentes de Erickson (2000).

El *eg* – yo, gr.: yo, hilado *eg-* carecer (nord. Ant *ekla*: ‘necesidad’ *ekorodo* – ‘solo’ con el sufijo \**eg-e* latín *egeō*: tener necesidad, carecer, *egeno* ‘escaso’ (p. 49). Continúa (p. 8) *al*<sup>-3</sup> – crecer, *ēlska*: vivir, *ālym*: vida, del latina *alo*: alimentar, posteriormente alumno propte – que es alimentado-. Adolescente (*prep. ad, alescō*: crecer hacía, adulto ‘crecido’,

coalición (prep cum, y *alescō*: crecer con) prolifero (latín *feró*: llevar) prolífico (latín *fació*: hacer). El devenir de los cambios fisiológicos que inevitablemente vivirán, apertura a diversos conocimientos procurando no tergiversar su cinética sensorial, abducir la etapa adulta en hacer y saber llevar, es el momento idóneo de *educere* o educare por vía del docente u orientador.

Educar – *deuk*: conducir, llevar, del latín *duco*, *ductil* – (*ductos*: conducido) *ductor* – guía (p. 40). Propósito asertivo de la educación aunado a sus aristas de *ex ducere*, *educere* o *educare*. Relativamente las ciencias agógicas en las etapas del ser humano. El *gno* – conocer, got. *kunnan*: saber, sufijo – *gnō* - *sko*- latín (g) *nosco*, - *ere*: aprender a conocer (a través de los sentidos). Gnosis- conocimiento absoluto a intuitivo, del latín *gnaros*: conocedor (p. 67). La capacidad de conocer es natural y progresiva, no obstante, alude el *sa-pé-re* (atribuir los pilares de la educación) y la *sophia* (decisiones y aspiraciones). La generación (análoga generatividad) – *gen* – dar a luz, del latín *genus* – linaje, origen, grado pleno y sufijo *\*gen-es*. Genial, genialidad del latín *genius*: genio (divinidad particular de cada persona, que la acompañaba desde el momento de nacer) la acepción de ‘gran ingenio, inteligente’ procede del francés: genial, genialidad (p. 57).

Para concluir el tropo vigía indoeuropeo, la denominada postmodernidad- su abreviatura de raíz *post.* – posteriormente, su índice alfabético de la palabra moderno o modernidad en *med.*, *prus*, *ant*: año; let ‘un periodo temporal’, la abreviatura se traduce en *mod.* (p. 102). Signos, significado de preposiciones en griego y latín, y abreviaturas referidas, extraídos de Roberts y Pastor (2022b, pp. XVII-XX). McAdams y de St. Aubin (1992) sostienen que la generatividad es “constelación de deseos internos, demandas culturales, intereses, creencias, compromisos, acciones y narraciones que giran en torno al objetivo psicosocial último de proveer lo necesario para la supervivencia, el bienestar y el desarrollo de la vida de las generaciones sucesivas.

Un aspecto importante de las actividades generativas es que, además de contribuir al bien común y al desarrollo social, implican un componente de satisfacción personal y estimulan también el desarrollo de la persona (Villar, 2012). Erikson y otros investigadores

(2000, como se citó en Sandoval et al., 2022), añadieron una triple acepción de la generatividad: como contenido, como proceso (definiendo qué es un cambio generativo) y como contexto que tiene lugar en entornos colaborativos y dialógicos. Zacarés y Serra (2011) cuando afirmaban que “el logro de la generatividad en la adultez puede ocupar el lugar conceptual central que en la adolescencia tiene la consolidación de identidad” (p. 75).

Redefinir una verdadera Hebegogía, es adaptar los retos que se viven dentro de la adolescencia, enfocada en los procesos cognitivos actuales, estados de cambio físicos y ambientales. Por lo tanto, una Hebegogía exitosa y generadora deberá de cumplir con dichas necesidades psicobiológicas del adolescente, analizar las áreas de oportunidad educativas para formalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula.

### **La orientación vocacional y la necesidad de una hebegogía establecida**

La orientación vocacional se ha sustentado en varias teorías que parten de la psicología y la pedagogía, (no así de las ciencias agógicas) cumple con objetivos claros dentro de la práctica docente y metodológica, sin embargo, las que sustentan la orientación vocacional, se propician nuevas perspectivas que parten del desarrollo humano integral, focalizándose la *adolescencia*. La constelación conceptual clave, entonces, gira alrededor de la palabra Hebegogía; este término preside la educación a esa edad que duele porque declina la niñez, y angustia porque todavía no alcanza la adultez (Gastelún, 2014c).

Es necesaria una Hebegogía transformadora de las aulas, de las perspectivas psicodinámicas y educativas con las que se abordan las maneras en las que se tratan los problemas dentro de los espacios educativos en los salones de clase. Uno de los ejemplos que podría causar una Hebegogía completa e integrada es el cambio de los esfuerzos docentes dentro de las aulas, según Doubront (2021b) y expresa “el perfil que el docente deberá cumplir dentro de su labor como maestro”, añade que el docente debe adentrarse desde una visión holística que permita el reconocimiento de las potencialidades de los estudiantes, y al mismo tiempo, “velar por el estudiante, y el papel del docente se transforma en guía y mentor para los estudiantes”.

La nueva generación según Paymal (2010), la despliega en sentido de “naturaleza precoz, madura, extremadamente sensible y empática, autorrealizada y autodidáctica, a la vez espiritual y pragmática” (p. 30). En sí, demanda nuevas necesidades de aprendizaje, nuevos métodos “pedagógicos” y nuevas didácticas. Los adolescentes requieren de ambientes de aprendizaje emocionalmente estables, afectivos, creativos, imaginativos para fomentar la multiculturalidad e inteligencias múltiples; demandan múltiples métodos “pedagógicos” hebegógicos asociados a las formas diversas de aprendizaje, posiblemente necesitan didácticas lúdicas, cooperativas, empáticas, que desarrollen su autoestima, autoconocimiento y su educación autodidáctica (Castillo, 2018b).

La visión de Palazuelos (2013) re dirigiendo un asir necesario ante esta disciplina “como educadores, y en el marco del pensar y actuar hebegógico, tenemos de inicio que reconocer la presencia del otro en nuestra vida. Ese otro, el joven, esa *otredad*, la juventud” (p. 9). La orientación vocacional como directriz hila la siguiente preposición – *hebegogeo* - conducir al adolescente pre adulto- desde el constructo *postmodernista*.

## Conclusión

La Hebegogía es un tópico vertiginoso que, pese a no ser muy conocido o investigado, forma parte de los puntos de prioridad en la investigación científica en la práctica educativa, psicológica y orientativa, y es en este último punto en donde se enfatiza, a consideración, y tomando de referencia los deberes y metas que cumple el trabajo de orientación, la hebegogía como una ciencia establecida en la especificidad de los retos propios de la edad en la que la adolescencia se presenta, el trabajo orientativo podrá estar mejor enfocado, mejorando así, cada proceso creativo e innovador para hacer intervenciones educativas. Así mismo, la Hebegogía deberá fortalecer los procesos propios de los entornos educativos dirigidos a la adolescencia, por lo que, de manera indirecta, podrá beneficiar en el desarrollo de otras habilidades necesarias para el autoconocimiento de los estudiantes y creadores de ambientes educativos.

La mirada posmodernista no dista de las transiciones políticas, sociales, culturales, etc., que favorezcan este tipo (disciplina) de enseñanza, más bien se propone fortalecer

una nueva filosofía educativa de integradora ascendente a sus metas, proyecto de vida, aspecto personal, profesional en instituciones de educación superior; es decir, la Hebegogía diseña cómo debe ser el ser humano en la edad que corresponde a la adolescencia, su finalidad educativa (por ello eso se debe considerar estrategia), mientras la didáctica constituye los medios para lograr tal finalidad (*tiento o procedimiento*). En ese sentido. Esta teoría o modelo de enseñanza en los adolescentes demanda a la universidad nuevas líneas de investigación e innovar modelos educativos que desarrollen métodos y técnicas orientadas a una Cognosis dirigida en esta etapa.

En este marco, la Hebegogía encausada por la orientación vocacional cobra vital importancia como disciplina interdisciplinaria cuyo objeto de estudio establece situaciones educativas demandantes. El constructo hebegógico reseña un hito específico de la enseñanza del adolescente; se debe revalorar y es actualmente una necesidad, ello con la pretensión de destacar que las características del orientador vocacional en situación educativa interactúan en igualdad de circunstancias ante cualquier contexto o nivel académico, y en la adolescencia no es la acepción.

Los jóvenes son vulnerables *per se*, pueden vivir vicisitudes adversas como personas, ignorancia de las asignaturas iniciáticas y precariedad en las condiciones socioculturales de su desarrollo para enfrentar cordialmente la vida futura. A partir de esta vulnerabilidad es preciso comprender sus necesidades y reconocer el compromiso que como educadores u orientadores vocacionales complementarios a la familia se debe asumir: un compromiso con la sustentabilidad humana de los hombres y mujeres de manera holística- perspectiva postmodernista a favor del adolescente.

Las nuevas generaciones o tendencias de jóvenes poseen dos características esenciales, que se entrelazan a un comportamiento fundamentalmente individualista y lo de actual, una desmedida dependencia tecnológica. Por ende, es común o habitual observar a los jóvenes adolescentes estudiantes que prefieren la noción personalista sobre el colectivo, la dependencia en ellos mismos que en los demás y, por qué no, hacer de la tecnología su mejor aliado para tener menos dependencia de las personas, no es

tendencioso a un supuesto postmoderno, sino más bien a una “modernidad” mal percibida; objeto de estudio para el orientador vocacional, educador o hebególogo, y concatenar la Agología en la reivindicación de formas de guía y *orientación*.

## Referencias

- Bixio, C. (2002). **Construir un espacio colectivo de enseñanza-aprendizaje**. Rosario: Homo Sapiens.
- Castillo, F. (2018). **Hebegogía. La alegría del adolescente en situación de aprendizaje**. México: Soluciones Educativas.
- Doubront-Guerrero, M. A. (2021). Necesidad de una Hebegogía Transformacional. **Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales**, 17, 1-13.  
[http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2226-40002021000100175](http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2226-40002021000100175)
- Escamilla Reyes, D. (2013) Orientación Vocacional. **Ensayos**, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n4/e2.html>  
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n4/e2.html#refe1>
- Follari, R, A. (2006). Revisando el concepto de Posmodernidad. **Quórum Académico**, 3 (1), 37-50.
- Gastelún-Escalante, J. (2014). **Aportes Hebegógicos**. México: Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa
- González Alanís, A. (2000), Edades del hombre, **Didáctica**, Facultad de Ciencia, Educación y Humanidades, México: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Holland, J. (1985). **La elección vocacional. Teoría de las carreras**. México: Trillas.
- Makiguchi, T. (2005) **Educación para una vida creativa**, Argentina: UFLO (Universidad de Flores).
- McAdams, D.P. y de St. Aubin, E. (1992). A theory of generativity and its assessment through self-report, behavioral acts, and narrative themes in autobiography. **Journal of Personality and Social Psychology**, 62(6), 1003-1015.
- Mèlich, J. C. (1998) **Totalitarismo y fecundidad**, Barcelona: Anthropos.
- Morales, J. (2017). La orientación vocacional para la elección de carreras universitarias dirigida a estudiantes de educación media. **Revista Internacional de Investigación y Formación Educativa**, 39-76.  
<https://www.ensj.edu.mx/wpcontent/uploads/2017/09/Laorientaci%C3%B3n-vocacional-para-la-elecci%C3%B3n.pdf>

- Knowles, M. y Halton III E. F. (2001). **Andragogía: El aprendizaje de los adultos**, México, Distrito Federal. Oxford.
- León Peña, J. D. (2022). La Hebegogía un prospecto innovador en la educación del adolescente, **Revista Equidad**, 5, 117-129.  
<http://revistas.unellez.edu.ve/index.php/Revequidad/issue/view/145>
- Palazuelos Cabanillas, J. de D. (2013, septiembre) *Orientar la educación de los jóvenes* [Mensaje] inauguración. **Congreso Internacional**. México: Cobaes.
- Paymal, N. (2010). **Pedagogía 3000**. (4ª edición). La Paz Bolivia: Editorial. Ox La-Hun.
- Roberts, E. A., y Pastor, B. (2022). **Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española**. Madrid: Alianza Diccionarios
- Sandoval-Obando, E., Zacarés González, J. J., e Iborra Cuéllar, A. (2022). **Generatividad y desarrollo humano. Experiencias y modelos actuales para el bienestar psicológico**. Santiago: Ril Editores.
- Rimada Peña, B. (2003). **Un enfoque de procesos cognitivo-perceptuales en la orientación profesional universitaria**. México: Trillas.
- Tolbert, E. L. (1982). **Técnicas de asesoramiento en orientación profesional**. Barcelona: Oikos-tau, S.A. Ediciones.
- Villar, F. (2012). Hacerse bien haciendo el bien: la contribución de la generatividad al estudio del buen envejecer. **Información Psicológica**, 104, 30-56
- Zacarés, J. J. y Serra, E. (2011). Explorando el territorio del desarrollo adulto: la clave de la generatividad. **Cultura y Educación**, 23 (1), 75-88.  
<https://doi.org/10.1174/113564011794728533>